

SAN JUAN

3-11-65

Gran animación en la festividad de Todos los Santos

URGE LA AMPLIACION DEL CEMENTERIO

SAN JUAN. (De nuestro corresponsal M. Sánchez Buades).—Con extraordinaria animación se ha conmemorado la festividad de Todos los Santos que, como es costumbre tradicional, ha estado dedicada a recordar a nuestros difuntos.

El hecho de coincidir dos días festivos no ha sido obstáculo para que nuestra necrópolis se viera materialmente invadida, desde las primeras horas de la mañana del domingo, hasta muy oscurecida la tarde del lunes, por una verdadera multitud, portadora de flores y luces para ofrendar a sus difuntos. Según opinión de los expertos, se habrán empleado en el adorno de las tumbas, cerca de 10.000 docenas de crisantemos, —la flor tradicional en esta efemérides—, sin tener en cuenta el crisantemo pequeño y las demás especies florales.

La visita masiva de estos días, ha puesto una vez más de manifiesto lo que ya hemos comentado en distintas ocasiones; la urgente necesidad de que se amplie nuestro cementerio. La población crece a marcha vertiginosa y el cementerio debe seguir su mismo ritmo. Los 2.300 habitantes del año 1883 fecha de su construcción, se han

transformado en cerca de los 6.000 de derecho, con dos instituciones, —una residencia de ancianos y un sanatorio de enfermos mentales—, que por ley natural han de rendir un buen tributo a la necrópolis.

Y francamente, no nos parece acertada la táctica hasta hoy empleada. El problema no se resuelve con ir levantando por doquier grupos de nichos, sin arte ni concierto, ignorando las leyes más elementales de la estética, porque aparte el mal efecto visual, van ocupando la ya de por sí escasa superficie dedicada a enterramientos en fosas, sistema que no puede desaparecer, porque son muchos quienes por costumbre o por necesidad, han de ser enterrados en el suelo.

El cementerio ha quedado pequeño, esta es la verdad indiscutible, y su ampliación debe estudiarse y resolverse pronto y con miras a dejar solucionado el problema para un largo periodo de tiempo. Y esto antes de que se dé principio a la ejecución de los proyectos de urbanización de los alrededores, hoy pendientes, que, según parece, van a transformar aquel rincón de paz y quietud en una animada colonia de veraneantes.